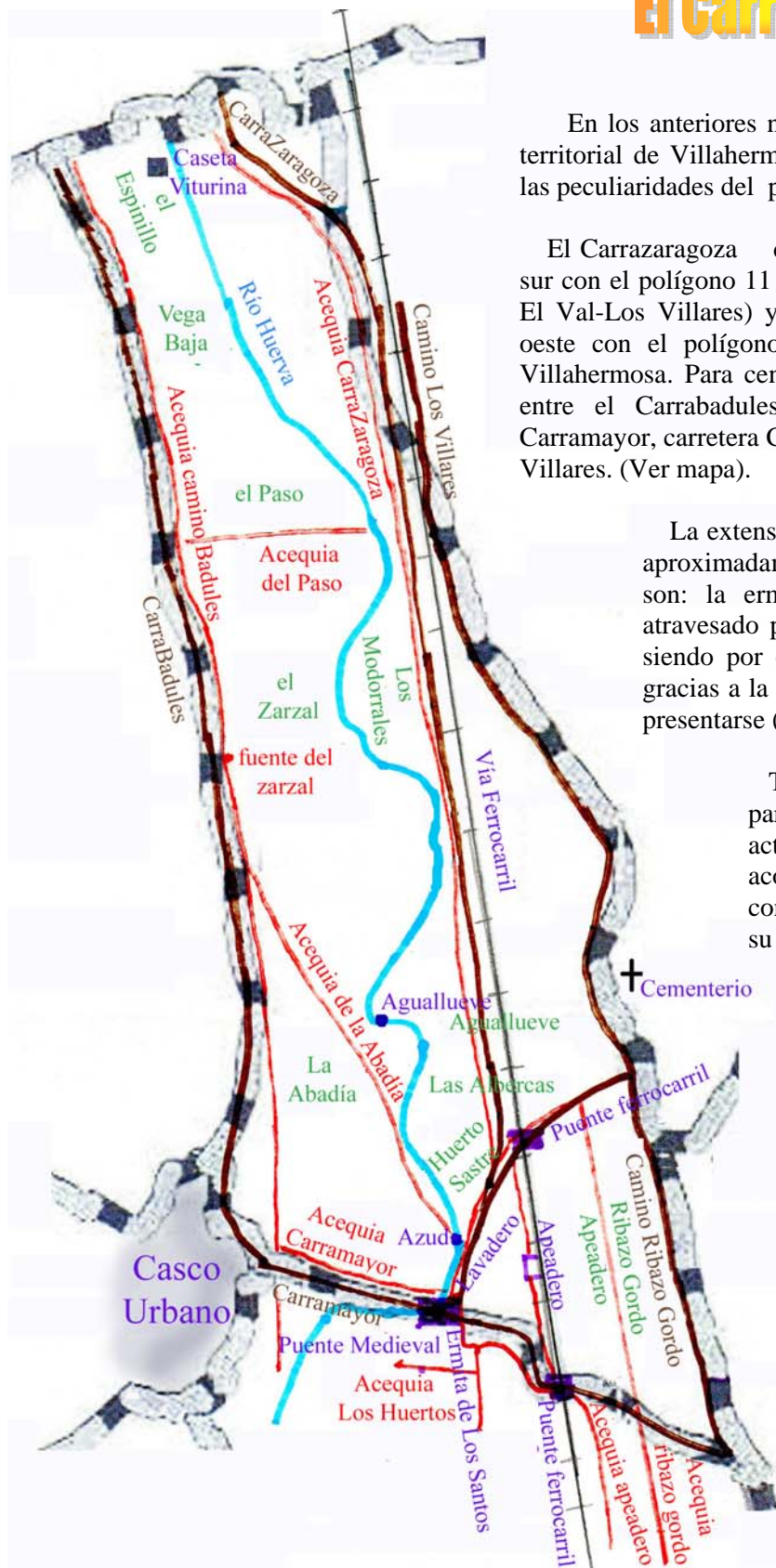


# Villahermosa del Campo

## ¡esa gran desconocida!

### El Carrazaragoza



En los anteriores números de la revista, explicábamos la división territorial de Villahermosa del Campo. En esta, intentaremos aclarar las peculiaridades del polígono 3 (El Carrazaragoza).

El Carrazaragoza delimita al norte con el término de Badules, al sur con el polígono 11 (Vega Alta), al este con los polígonos 4 (Hoya El Val-Los Villares) y con el 10 (La Serrana-Paridera Nueva), y al oeste con el polígono 2 (La Dehesa) y con el casco urbano de Villahermosa. Para centrarnos un poco más, es la zona comprendida entre el Carrabadules hasta el fin de la provincia de Teruel, Carramayor, carretera Cucalón, Camino Ribazo Gordo y Camino de los Villares. (Ver mapa).

La extensión de El Carrazaragoza es de 89'4 hectáreas aproximadamente y sus principales rasgos identificativos son: la ermita de San Gervasio y Protasio y que es atravesado por la vía del ferrocarril y por el río Huerva, , siendo por ello una de las zonas más fértiles del pueblo gracias a la abundancia de agua en sus diferentes modos de presentarse (fuentes, río, acequias, aguallueve etc.)

Tanto el Carrabadules como el Carramayor parten del casco urbano. El primero que es la actual carretera que une el pueblo con Badules, va acompañado en su parte derecha por una acequia con el mismo nombre, actualmente seca debido a su mal estado y cuya agua procedía del azud alto.

Sí vamos desde el pueblo por El Carrabadules hasta el final de nuestro término municipal, las zonas agrícolas que nos encontramos entre este camino y el río son: la abadía, atravesada por una acequia que parte de azud bajo, el zarzal, donde antaño podíamos disfrutar de su fuente, el paso, con la acequia que lo regaba llamada del mismo modo, la vega alta y el espinillo, donde nos encontramos con la denominada "Caseta de la Viturina", actualmente habitada (Ver mapa).

El camino más emblemático de Villahermosa es el Carramayor, iluminado por farolas llega hasta el apeadero, pasando por el río Huerva, con su precioso puente, supuestamente romano, situado en el antiguo camino de Valencia, el lavadero, la ermita de San Gervasio y San Protasio, un pequeño

parque e innumerables huertos. Es el punto de partida para dirigirnos a los principales destinos del pueblo, los anteriormente citados y otros como la dehesilla, el monte, la ermita del Santo, el cementerio, el prao, etc. Siendo por ello el paseo preferido por los villamosinos. Por su izquierda discurría una acequia actualmente sin uso.

La ermita de los santos Gervasio y Protasio del siglo XVIII es una construcción tardobarroca en mampostería, con tres naves, la cubierta central está recubierta por una bóveda de arista y con una cúpula elíptica sobre un tambor octogonal en el crucero. Todavía se conserva un retablo del siglo XVI. Es posible que muy pronto la veamos reconstruida.

El Carramayor acaba en el apeadero y el puente del tren, al otro lado comienza la carretera de Cucalón y en su primera curva pronunciada aparece el camino Ribazo Gordo que llega hasta la confluencia del camino del Santo, el camino de la Dehesilla y el camino de los Villares que con el primero delimitan este polígono por el este. La zona agrícola del **apeadero** es la situada en sus alrededores. Por allí discurre una acequia con el mismo nombre. Frente a él, al otro lado de la vía, entre la acequia y hasta el camino, se denomina **ribazo gordo**. (Ver mapa).

El camino Carrazaragoza empieza en el Carramayor junto a la ermita de San Gervasio y San Protasio acabando en Badules, discurriendo en paralelo a la vía del tren y a una acequia con el mismo nombre. Las zonas agrícolas que nos encontramos en nuestro término desde este camino hasta el río partiendo del Carramayor son: **el huerto del sastre** (zona regada gracias al agua procedente de la acequia de los huertos) **las albercas**, **el aguallueve** y **los modorrales** (ver mapa). Hay que destacar que entre el huerto del sastre y la abadía, a derecha e izquierda del río respectivamente, existía no hace mucho tiempo un azud que alimentaba las acequias de este polígono. En esta zona es apreciable la abundancia de zarzadoras, ciruelos, manzanos y perales.

Es digno de destacar en nuestro río la presencia de una especie de chopo negro denominada “chopo cabecero”, producto de la escamonda periódica. Los ríos del sur de Aragón albergan las arboledas de este álamo trasmocho mejor conservadas de Europa, en grave peligro de extinción por falta de cuidados. Aunque a través del programa Voluntarios de ANSAR podemos colaborar a su recuperación.

Mención aparte merece el aguallueve, manantial que cae continuamente en forma de gotas de agua, creando un impresionante relieve kárstico, con paredes de piedra, musgo y helechos, y pequeñas grutas escondidas en su interior. No es muy complicado llegar hasta él, aunque no existe ninguna senda por el río que nos permita su acceso (quizás algún día la veamos). Si partimos por el Carrazaragoza, a unos 100 metros del puente del ferrocarril veremos un almendro solitario en la parte izquierda del camino, con esta referencia dirigiéndonos hacia el río nos encontraremos con este espectáculo de la naturaleza.



*Raúl Bailo*

Colaboran: Javier Sánchez “*El Largo*” y Miguel Ángel Pradas “*El Pina*”